

Historia de la Alianza Evangélica Española (AEE)

Gabino Fernández Campos



Reseña

ÍNDICE

I.- ORÍGENES (1846-1877).

II.- PRIMEROS ENSAYOS DE UNA RAMA ESPAÑOLA DE LA ALIANZA EVANGÉLICA (1877-1914).

III.- ACTIVIDADES DE LA AEE EN ESTA PRIMERA ETAPA.

IV.- PRIMER LUSTRO DE SU EXISTENCIA LEGAL (1914-1919).

- Defendiendo la libertad religiosa
- - Campañas evangelísticas de la AEE
- - Publicaciones
- - I Congreso Evangélico Español
-

V.- DESDE LA PRESIDENCIA DE FERNANDO CABRERA AL FIN DE LA GUERRA CIVIL (1919-1939).

- El Caso de Carmen Padín
- Unamuno y la AEE
- Fraternidad, colaboración y cooperación entre evangélicos
- Ayuda para los menos favorecidos
- La AEE y la Guerra Civil

VI.- DESDE EL FIN DE LA GUERRA CIVIL HASTA NUESTROS DÍAS (1919-1997).

- Reanudando las actividades
- Sigue la lucha por la libertad religiosa
- Relación y colaboración interdenominacional
- Conferencias, cursos y centros de orientación y formación teológica, bíblica y de pensamiento.
- La respuesta de la AEE a las catástrofes y necesidades sociales
- Relaciones internacionales

VII.- CONCLUSIÓN

I.- ORÍGENES

La Alianza Evangélica se fundó en Londres el 19 de agosto de 1846, y se había extendido ya por Francia, Bélgica, Suiza, Alemania, Suecia, Noruega, Italia, Grecia, Turquía, Siria, Italia, Grecia, Siria, Australia, India, Nueva Zelanda y Estados Unidos de América. Con notable retraso se dieron los primeros pasos en España, en 1877, para la organización de una rama de la Alianza en nuestro país.

Nadie podía alegar, desde luego, ignorancia. Juan Calderón, en su periódico "El examen libre", en 1851, nos contó su origen y reseñó la conferencia realizada ese mismo año por la organización británica, presentando a la Alianza Evangélica como "prueba de la unidad del Espíritu entre los cristianos libres de diferentes denominaciones". También recogió unas declaraciones que, en torno a España, hizo en la misma el veterano misionero Guillermo H. Rule.

También conocían todos la intercesión de la Alianza a favor de la libertad de Manuel Matamoros y sus compañeros. El sufrido malagueño escribía desde la cárcel de la Audiencia de Granada, el 4 de octubre de 1861: "En este pobre y apartado calabozo, hemos tenido el consuelo cristiano de recibir la agradable visita de los dignos pastores reverendos Alex Dallas y Euwy Cory Eade, hecha a nombre de la Asamblea verificada por la Alianza Evangélica en Ginebra y para entregarme un importantísimo documento, de gran edificación...". Dos años más tarde se destacó a Madrid una comisión internacional, que logró ante la reina Isabel II "que la pena de galeras impuesta a Matamoros, y otros, fuera conmutada por la de destierro".

Con la presencia de Antonio Carrasco (precisamente uno de los españoles beneficiados con esta intercesión) en las dos siguientes conferencias internacionales de la Alianza (celebradas en Amsterdam, en 1867, y en Nueva York, en 1873) se les devolvió la visita, y estuvimos dignamente representados y logramos interesarles más por la obra evangélica en España.

Otro punto de contacto que se tenía era la realización de la Semana Universal de Oración, que empezó a celebrarse en 1871, precisamente en la segunda semana de Enero, los mismo días en los que muchas de nuestras iglesias la han tenido desde entonces.

II.- PRIMEROS ENSAYOS DE UNA RAMA ESPAÑOLA DE LA ALIANZA EVANGÉLICA.

Por fin, en 1877, se publica un folleto de ocho páginas, en cuarto, que bajo el título de "La Alianza Evangélica", contenía un "breve resumen de su origen, objeto, bases y resultados prácticos". Con el mismo, se repartió una cuartilla donde Cabrera, Corfield, Faithfull, Fenn, Federico Fliedner, Enrique Fliedner, Jameson, Jiménez, Ruet y Tornos, declaraban su aceptación del programa propuesto e invitaban a la aceptación y "organización de la sociedad".

¿Qué es lo que pretendían aquellos venerables pioneros de la evangelización decimonónica de nuestro país?. El folleto antes aludido lo explicaba, en su último párrafo. Decía: "Se ruega de los amantes de la unión cristiana y a todos los que deseen verter una armonía creciente y una acción más común entre los hijos de Dios por las varias naciones del mundo entero, juntamente con un testimonio más claro, dado por ellos a las verdades tan importantes del Evangelio tenidas por ellos en común, a que se unan con esta Alianza, la ayuden con sus

oraciones y contribuciones, y la extiendan por su influencia y ejemplo".

En septiembre de ese mismo año se empieza a funcionar con un Secretario, Tomás Gulick (misionero en Zaragoza) y una "cuota mínima de veinte reales anuales", "entendiéndose que el año comienza a contarse desde el primero de julio pasado". A principios de diciembre, el Secretario comunica: "La Alianza Evangélica Española ha acordado que tuviéramos una reunión de oración el primer jueves de cada mes en todas nuestras iglesias". Y adjunta los asuntos propuestos para todo el año. En abril de 1878 celebró su primera reunión pública, a la que invitó a "todos los cristianos evangélicos en España y Portugal". El programa, que se extendió por cuatro días, contó con oradores de todo el país y de todas las denominaciones.

Uno de los promotores, Juan Bautista Cabrera nos aclara en "La Luz" del 30 de mayo de 1891, en un informe que da en su condición de representante de la AEE la conferencia internacional que acababa de celebrarse en Florencia, que "por injuria de todos no prosperó" este primer proyecto. Y él mismo nos informa que en el año anterior se había restablecido la "sección española". Con todo, la idea parece que no logra cristalizar. "En 1894 encontramos otro ensayo que tal vez por la división de España en regiones del Centro, Sur, Este y Norte no tuvo éxito duradero".

III.- ACTIVIDADES DE LA AEE EN ESTA PRIMERA ETAPA.

Pese a la buena intención de constituirse, desde su origen, en una organización luso-española, los contratos y actividades no fueron muchos con el otro país ibérico. Con independencia de que existiera organizada o no, algo que no faltó fue la celebración de la Semana Universal de Oración en la primera semana de cada año, de lo que encontramos testimonio en las diversas publicaciones evangélicas de la época.

También seguimos siendo representados en las conferencias generales de la Alianza Evangélica Universal. En 1907, por ejemplo, nos representó de nuevo Juan Bautista Cabrera, acompañado de otros dos delegados, Cipriano Tornos y Jorge Fliedner; quienes se trasladaron a Londres para participar en la undécima conferencia internacional.

Un dato más. En diciembre de 1910, la Alianza Evangélica Española pide la libertad de cultos al Congreso de Diputados, presidido por el conde de Romanones. En lo sucesivo, la solicitud a los poderes públicos de la libertad de cultos y la defensa de los evangélicos contra los atentados a su conciencia, ocuparán frecuentemente todo el tiempo y medios de la AEE.

IV.- PRIMER LUSTRO DE SU EXISTENCIA LEGAL (1914-1919).

Tras una existencia intermitente desde su fundación en 1877 (ver el número de febrero de "Pueblo Protestante", páginas 14-15), la Alianza Evangélica Española se constituyó legalmente el 15 de junio de 1914, dando así comienzo a una nueva etapa en la que prestó valiosos servicios a todo el pueblo evangélico español, mediante sus trabajos en pro de la libertad religiosa, sus campañas evangelísticas, sus publicaciones y la organización del Primer Congreso Evangélico Español.

En Madrid, ante representantes de todas las congregaciones de la capital, y con los 117 primeros miembros (allí mismo inscritos), "numeroso por aclamación al Comité Nacional",

compuesto por 17 miembros que representaban a la totalidad de las denominaciones evangélicas y presidido por Cipriano Torno. No fue "tan cordial y unánime la respuesta en provincias". De todas formas, dos años más tarde, ya se contaba con miembros en Barcelona, Valencia, Jerez de la Frontera, Torralba de Calatrava y otros puntos.

El ingreso era posible suscribiendo la siguiente fórmula: "Reconociendo la inspiración divina, la autoridad y suficiencia de las Sagradas Escrituras; creyendo en un Dios: el padre; el Hijo, el Señor Jesucristo, nuestro Dios y Salvador, que murió por nuestros pecados y resucitó; y el Espíritu Santo, por el cual deseo tener comunión con todos los que forman el indivisible cuerpo de Cristo, deseo ser aceptado como miembro de la alianza Evangélica".

- Defendiendo la libertad religiosa.

Dos años después de su constitución legal, la correspondencia oficial de la AEE registraba "cartas al Excmo. Sr. D. Eduardo Dato, al conde de Romanones, a los Ministros de Gobernación y Guerra en diferentes gobiernos, a los señores gobernadores de las provincias de Málaga, Jaén, Ávila, Salamanca y a varios señores Diputados, "motivadas por la falta de la secularización de cementerios, la obligatoriedad de asistir a la "Misa del Espíritu Santo" a la oficialidad de la armada antes de la celebración de los Consejos de Guerra, los procesos contra los reclutas evangélicos, sentencias por no descubrirse ante el Viático, etcétera. Con todo, en junio de 1918, tendrá que volver a pedir la libertad de cultos al Gobierno Nacional, presidido por D. Antonio Maura.

- Campañas evangelísticas de la AEE.

La evangelización, tanto en las ciudades donde ya existía un testimonio evangélico organizado como en las que no contaban con Iglesias evangélicas, ocupó con frecuencia a los hombres de Alianza. Dos ejemplos:

El primero, del 26 al 29 de octubre de 1915. La AEE celebró en Madrid una serie de conferencias de edificación y propaganda. El plan de ocho reuniones en cuatro días consecutivos con veinte oradores (novedad para las congregaciones madrileñas), cumplió "las esperanzas de los más optimistas".

El segundo, en mayo del año siguiente, celebró mítines pro libertad de cultos seguidos de reuniones de propaganda evangélica en tres ciudades manchegas sin obra organizada: Valdepeñas, Ciudad Real y Manzanares.

- Publicaciones.

Durante su primer año de actuación, publicó un folleto, debido a uno de los vocales, Adolfo Araujo (del que se hicieron tres ediciones, sumando más de 22.000 ejemplares), contestando al líder tradicionalista D. Juan Vázquez de Mella, quien en una conferencia de política internacional española, había pronunciado "algunas frases despectivas e injuriosas acerca del protestantismo español".

Y para conmemorar el cuarto centenario de la reforma religiosa, publicó un folleto ilustrado (ocho páginas, tipo folio) dedicadas a tal evento. Contiene trabajos de A. Arenales, Jorge Fliedner, Fernando Cabrera, Carlos Araujo, W. H. Bowers y Ambrosio Celma. En la última página se incluía la dirección y horario de todas las Iglesias Evangélicas del país.

- Primer Congreso Evangélico Español

Pertenece a esta época la organización del I Congreso Evangélico Español, celebrado en

Madrid del 7 al 10 de mayo de 1919. "La Luz", le dedicó el número correspondiente al mes de mayo (veinticuatro páginas holandesas, llenas de informes y fotografías), y lo definió así: "El acto más grande de la España evangélica: varios delegados extranjeros, coro de setenta voces, discursos entusiastas, reuniones en los mejores teatros".

La prensa secular se ocupó muy discretamente de las diferentes actividades de la AEE en esta segunda etapa, salvo la honrosa excepción de "El País".

A raíz del congreso (Cipriano Tornos, presidente, había fallecido en noviembre de 1918), se formó un nuevo Comité Nacional. Se eligió como presidente a Fernando Cabrera, quién ocuparía el cargo durante un cuarto de siglo.

V.- DESDE LA PRESIDENCIA DE FERNANDO CABRERA AL FIN DE LA GUERRA CIVIL (1919-1939).

Exceptuando los años de la II República, también en esta nueva singladura lo que más tiempo y energías ocupó a los hombres de la AEE fueron los conflictos por la falta de libertad religiosa y las campañas que realizaban atacar a favor de la libertad de cultos. Como novedad más notable, nos referiremos más tarde a las suscripciones que abrió a favor de los menos favorecidos económicamente.

- El Caso de Carmen Padín.

Carmen Padín Álvarez, miembro de la congregación de Pontevedra (El Grove) fue condenada a dos años, cuatro meses y un día de prisión condicional y a una multa (según sentencia de la audiencia de Pontevedra) por haber dicho, en una reunión donde "fue invitada por unos clérigos a discutir algunos extremos de doctrina", "que la Virgen María había tenido otros hijos después de Jesús".

El recurso de la Alianza no prosperó, por lo que tuvo que ingresar en el Reformatorio de Segovia, en julio de 1927. Su hija solicitó el indulto y la Alianza hizo numerosas gestiones, hasta que el rey Alfonso XIII, un año después, dispuso: "vengo en conmutar por destierro el resto de la pena que falta por cumplir".

- Unamuno y la AEE.

La Alianza, ajena a todo espíritu sectario, pudo contar entre sus admiradores y colaboradores a muchos intelectuales amantes de la libertad. Como ejemplo citaremos a Miguel de Unamuno. En el año 1922, en el mitin que organizó la AEE en Salamanca en pro de la libertad de cultos, contó con la participación de Unamuno, a quien podía leerse con cierta frecuencia en las diversas revistas evangélicas de la época. Y en febrero de 1930, la Junta de la Alianza dio una "entusiasta bienvenida" a D. Miguel con ocasión de su repatriación. El telegrama fue contestado diciendo que deseaba que se le comunicara a la Junta "Cuán de espíritu estoy con lo fundamental de su obra".

- Fraternidad, colaboración y cooperación entre evangélicos

Fiel al lema universal de la Alianza ("Un cuerpo somos en Cristo") continuó la AEE trabajando en pro de la fraternidad y colaboración de todos los evangélicos españoles. Así, se organizaron dos congresos más (Barcelona 1929, y Madrid 1 1934), varias Conferencias nacionales de pastores, y colaboraron en los trabajos preparatorios para la reorganización de la Federación de Escuelas Dominicales y la organización de la rama española de la Alianza

Universal para fomentar la paz internacional por medio de las iglesias

- Ayuda para los menos favorecidos.

Otra de las importantes actividades de la AEE, tanto en esta época como en las posteriores, es la de recaudar fondos a favor de los más necesitados, con independencia de que fueran españoles o no, correligionarios o no. A finales de 1921 abrió una suscripción "con el propósito de recaudar fondos para enviar un aguinaldo a los soldados evangélicos que, con motivo de los sucesos de Marruecos, se hallaban en filas". Y al año siguiente, ahora en colaboración con el semanario "España Evangélica", se reunieron fondos para "socorrer con víveres a los evangélicos rusos hambrientos". Y, tras los terribles sucesos en el Norte de España, durante 1934, abrió "una suscripción para socorrer a los huérfanos de Asturias, sin distinción de ideas políticas ni demás creencias religiosas". La AEE también mantuvo esta actividad de ayuda durante la Guerra Civil.

- La AEE y la Guerra Civil (1936-1939).

Las actividades propias de la alianza que en continuaron, aunque notablemente disminuida, durante la guerra civil. En Madrid no se pudo celebrar la semana de oración Unida en 1937, porque "la situación de Madrid era en extremo crítica", pero sí en los dos años siguientes.

En esos años, en estrecha colaboración con la rama inglesa de la Alianza Evangélica, el Comité de la "Casa de Refugio para evangélicos españoles" ("formado, principalmente, por pastores ingleses que han estado al frente de misiones protestantes en España") y los cuáqueros, evacuaron a viudas y huérfanos evangélicos españoles en varias expediciones a Inglaterra, mereciendo "las mayores simpatías y aprobación de los gobiernos español e inglés". También contribuyeron a la canalización de los donativos que nos enviaban los numerosos Comités de Auxilio a los evangélicos españoles, que fueron organizados en las Repúblicas Hispanoamericanas.

En medio del conflicto, tuvo que hacer público el siguiente comunicado: "en cumplimiento de sus estatutos, la alianza evangelio tratar española, no puede intervenir en aquellos asuntos puramente políticos o militares".

Con fecha del 1 de abril de 1939, y en respuesta a un mensaje de la AEE en torno a la continuación de los cultos en las iglesias y capillas evangélicas de Madrid, el Presidente recibió el siguiente comunicado: "Queda autorizado para la continuación de los cultos y los servicios religiosos en los centros evangélicos de esta ciudad, en la misma forma en que siempre se han celebrado, sin manifestaciones exteriores a sus templos".

Poco después, se abre un paréntesis en las actividades de la AEE. En 1945 se reanuda la celebración de la Semana Universal de Oración y en octubre del año siguiente, con ocasión de la celebración del centenario de la fundación de la Alianza Evangélica en Londres, intenta reorganizarse y pedir su "legalización ante el Estado como representación de todos los evangélicos de España". El proyecto no prosperó.

VI.- DESDE EL FIN DE LA GUERRA CIVIL HASTA NUESTROS DÍAS (1919-1997).

- Reanudando las actividades

"En el año 1953, a raíz de una visita de dos hermanos de Inglaterra, el actual obispo anglicano

Godwin y D. Juan Savage, renació el interés de buen número de líderes evangélicos en España por la `resurrección´ de la Alianza".

"En Barcelona la aprobación fue prácticamente total y unánime. Sin embargo, los énfasis teológicos de tipo conservador que se consideraban necesarios en la nueva orientación de la Alianza, las nuevas perspectivas ecuménicas de aquel momento, y la particular postura de alguna denominación, contribuyeron a que los primeros entusiasmos se enfriaran un tanto, y a que finalmente algunos sectores del movimiento evangélico español se abstuviera de adherirse a la Alianza en vías de reorganización. Debemos hacer constar, sin embargo, que aún de esos sectores hubo creyentes - entre ellos algunos pastores - que solicitaron su ingreso en la AEE".

Comenzó a funcionar de nuevo la AEE en 1955 con un Comité de Enlace, "constituido provisionalmente por los hermanos siguientes: Ernesto Trenchard y José María Martínez (secretarios conjuntos), Lázaro Urrutia (tesorero), Enrique Haselden, Luis Hombre y Samuel Vila (vocales); y corresponsales: José Flores (Madrid) y Ernesto Barón (Valdepeñas)".

Desde entonces, y hasta nuestros tiempos, se han sucedido en la presidencia de la AEE: Enrique Haselden (1955-1956), Ernesto Trenchard (1957-1967), José María Martínez (1968-1971), José Grau (1972-1973), Juan Solé (1974-1977), y de nuevo José María Martínez (1978-1994). José M. Martínez fue nombrado Presidente Honorario de la AEE al cesar en su cargo por motivos de salud, tras ser el Presidente que más años estuvo al frente de la Alianza. Su sucesor y actual Presidente es Antonio Ruiz. Desde junio de 1961 el Comité comenzó a funcionar con un grupo de Consejerías, que derivaron en las actuales Comisiones.

El 14 de Mayo de 1956 se constituyó, con la participación activa de la AEE y la práctica totalidad de las Iglesias evangélicas españolas representativas, la Comisión de Defensa Evangélica. La Comisión de Defensa realizó la labor propia de su nombre y a favor de la convivencia religiosa. A raíz de las negociaciones entre la Comisión de Defensa y el Estado español, la Comisión se legalizó en 1987 como una federación de iglesias con las siglas de FEREDE (Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España), constituyéndose en la entidad que representa legalmente ante el Estado español a las Iglesias y entidades evangélicas españolas (reconocimiento que culminó con la firma de los acuerdos de cooperación de 1992 entre el Estado y la FEREDE).

- Sigue la lucha por la libertad religiosa

Antes y después de la creación de la Comisión de Defensa Evangélica, y como ya hemos dicho, el Comité de la Alianza trabajó a favor de todos los evangélicos que eran atropellados en sus derechos civiles y religiosos.

Los problemas que más se repetían - y a los que más atención se prestó- tenían que ver con nuestros jóvenes en el servicio militar, con los matrimonios civiles (especialmente si los contrayentes, o alguno de ellos, había sido bautizado en la Iglesia católico-romana) y la clausura de capillas. Para los dos últimos asuntos, además de las correspondientes, o posibles, acciones legales, propuso la celebración de "Días de oración". La propuesta encontró eco en toda España y muchos otros países.

Entre los numerosos casos de atropello en los que la Alianza tuvo que intervenir en defensa de cristianos evangélicos, cabe mencionar el de Fructuoso Madrid, cartero en Jaén, que fue despedido de su puesto de trabajo por el simple motivo de profesar la fe evangélica; el de Pedro Moreno, en San Pedro de la Espada, amenazado de muerte por la guardia civil; Juan

Ródenas, golpeado y apaleado también por la guardia civil por igual motivo que los anteriores.

Esta actividad se ha mantenido hasta la actualidad, participando recientemente (1995) la AEE en lograr la libertad de un marroquí de 87 años (Mehedi Kasara), encarcelado simplemente por profesar la fe evangélica, y que estaba casado con una española. También, en el momento actual, está interviniendo para que no se incaute a la fuerza el cementerio protestante de Ares (La Coruña), después de pertenecer desde 1916 a la Iglesia evangélica de esta localidad gallega.

- Relación y colaboración interdenominacional

Además del tradicional contacto de primeros de cada año, sobre la base de la celebración de la Semana de Oración Unida, la Alianza ha contribuido a otros contactos entre las diferentes denominaciones evangélicas de España. Así, desde 1968, viene auspiciando retiros para "representantes y obreros de sociedades misioneras extranjeras y pastores nacionales". En junio de 1974 se celebró en Madrid, auspiciado por la Alianza y con la directa colaboración de varios de los miembros del Comité, el Primer Congreso Ibérico de Evangelización. En ese mismo año, participó en la constitución de la Conferencia de Iglesias Evangélicas de España. Actualmente, ha apoyado y participado en la programación y realización del VI Congreso Evangélico Español (5-8 de diciembre de 1997). Este Congreso, que reúne a los evangélicos españoles 13 años después del anterior, cuenta entre los 9 miembros de su Comité organizador con 2 de la Junta Directiva de la Alianza, siendo además 4 de los restantes miembros también de la AEE.

- Conferencias, cursos y centros de orientación y formación teológica, bíblica y de pensamiento.

Desde 1961 en Barcelona y Madrid, y muy ocasionalmente en otras ciudades de la geografía española, ha presentado la Alianza un gran número de conferencias de orientación bíblica e histórica, en muchos casos "estudios de las corrientes tecnológicas y eclesiásticas que pueden afectar mentalmente a la obra evangélica en nuestro país". Varias de ellas se publicaron en la colección de cuadernos de orientación bíblica (1963, 1964 y 1967), firmadas por Trenchard, Grau, San León y José M. Martínez. Otras nos han llegado, en colaboración con las Ediciones Evangélicas Europeas, en forma de libro: "El ecumenismo y la Biblia" (José Grau, 1969); "Iglesia, sociedad y ética cristiana (José M. Martínez y José Grau, 1973); y "Racionalidad de la Revelación", por Dereck Bigg (1971). En mayo del 73, volvieron a publicarse estos tres títulos. Desde entonces se han seguido editando numerosas publicaciones, algunas de las cuales están incluidas en la sección correspondiente de esta página web de la AEE. Destacar dentro de ellas la profundidad, calidad y contenido de indudable interés que tiene la revista Alétheia; así como en los Cuadernos de Ética, que con una periodicidad anual se están publicando desde 1994 (Homosexualidad; SIDA; Muerte, eutanasia y sufrimiento). También desde 1990 se están realizando unos congresos bianuales sobre "Psicología y Consejería pastoral", editándose su contenido en un libro.

De gran importancia fue también la realización de las Jornadas sobre bioética tituladas "los Evangélicos y la vida". Este encuentro, auspiciado por la AEE, se realizó en Madrid del 6 al 9 de diciembre de 1989. Reunió a la práctica totalidad de los evangélicos españoles, y sirvió para reflexionar y sacar conclusiones tanto prácticas como de pensamiento en torno a la mayor parte de los problemas actuales de la bioética.

El Comité planeó desde principios de la década de los 60 la creación de un instituto bíblico

nocturno, que finalmente se inaugura en Barcelona en octubre de 1969, con el nombre de Centro Evangélico de Estudios Bíblicos (CEEb). Este centro fue seguido pocos años después de su homónimo en Madrid. El programa de estudios, que se extiende por cuatro años, es desarrollado por un cuadro de profesores cualificados, reclutados principalmente entre los consejeros y miembros de la Alianza.

- Respuesta de la AEE a las catástrofes y necesidades sociales.

La participación y ayuda de la alianza ha sido permanente. En colaboración con TEAR Fund (The Evangelical Alliance Relief Fund, de la Alianza Evangélica Inglesa), ha podido canalizar ofrendas de las iglesias y donativos particulares de los evangélicos españoles para ayudar a los afectados de las grandes catástrofes de Pakistán (1972), Nicaragua (1973), Honduras (1975), Guatemala (1976) y Almería (1976); para quienes se reunió y envió un total de seis millones y medio de pesetas (cifra astronómica para su tiempo y las posibilidades de la Alianza). En la actualidad permanece esta actitud continua de preocupación por las necesidades que nos rodean. A través de la Comisión de Participación y Ayuda, se está realizando una ingente tarea de apoyo a la necesidad existente en Cuba, Guinea, diversas zonas de Africa (Grandes Lagos, Zaire, etcétera), y países del Este de Europa.

Una parte importante y ya tradicional de la AEE es facilitar el apadrinamiento de niños en situaciones sociales críticas, consiguiendo una alimentación, cuidados y formación adecuados (y que se denomina "Proyecto Moisés). Para una mayor información, pueden consultar las páginas de la Comisión de Participación y Ayuda de esta página web.

La Alianza también ha colaborado recientemente para la restauración del tejado del madrileño colegio de El Porvenir. Este colegio, baluarte del patrimonio e historia evangélicos de nuestro país (fue fundado en 1897), sufrió un incendio en 1995 que destruyó totalmente su tejado, recibiendo una importante ayuda de la AEE para su reconstrucción.

- Relaciones internacionales

Desde 1962 la AEE contó con representantes en las conferencias de la Alianza Evangélica Europea (EEA - European Evangelical Alliance), y ocasionalmente en las de la Alianza Evangélica Mundial (WEF - World Evangelical Fellowship). En septiembre de 1964, la Alianza española fue recibida como miembro de la europea (y por lo tanto de la mundial).

También el Presidente de la Comisión de Teología (o algún representante - generalmente un miembro de la Junta) participa en encuentros teológicos y de reflexión europeos o internacionales que existen de manera anual.

La Secretaría y la Comisión de Medios de Comunicación de la AEE envían información periódica a la EEA, sirviendo para una conexión con el entorno europeo, así como una colaboración en temas de lucha por la libertad religiosa y en temas de ética y moral.

VII.- CONCLUSIÓN

La AEE está en la actualidad en una actividad continua para contribuir a definir y formar el ser y el estar evangélico en España. En unas circunstancias que favorecen la dispersión y la ambigüedad, la AEE es una referencia casi obligada para quien quiera conocer o profundizar en la identidad evangélica en su sentido ortodoxo, es decir, el ligado al protestantismo histórico.

En su Junta Directiva se expresa armónicamente la pluralidad de la identidad evangélica, conjuntando perfectamente la experiencia, la seriedad y las inquietudes de renovación.

Como expresión de esta realidad dinámica, el Secretario General de la AEE se ha incorporado a tiempo parcial (y en un futuro inminente a tiempo completo); se han creado o puesto en marcha en los cuatro últimos años 3 nuevas Comisiones (Medios de Comunicación, Bioética y Evangelización); la Comisión de Teología ha incorporado nuevos y valiosos miembros; la revista Alétheia ha reestructurado su Dirección; la actividad periódica (Semana Universal de Oración; Publicaciones - revistas Idea y Alétheia, Cuadernos de Ética...; Congresos de Psicología y Consejería Pastoral; Cursos de formación; Ayuda social; Divulgación de noticias y actividades; etc.) siguen su fluir habitual.

Es difícil reflejar en unas líneas la proyección de toda una historia pasada y presente, pero creo que, al menos, todo lo expuesto es un reflejo de la existencia vital de la Alianza Evangélica Española. Una entidad de referencia obligada para construir, aproximarse o comprender la realidad de la España evangélica o protestante pasada y actual.

Para contactar con la AEE: www.AEEsp.net, oficina@AEEsp.net

Nota: esta Historia es una réplica casi textual del Boletín conmemorativo del centenario de la AEE (1877 a 1977), realizado por el historiador y Director del Centro de Estudios de la Reforma, Gabino Fernández Campos. Ha sido reorganizada, modificada parcialmente, y complementada (especialmente en lo relacionado con la época contemporánea) por la Comisión de Medios de Comunicación de la AEE.

Comisión de Medios de Comunicación de la AEE.